

BOLETIN REPUBLICANO

Año I

DE LA

Núm. 28

PROVINCIA DE GERONA

Órgano oficial de la Fusión Republicana

DIRECCIÓN

Centro de Fusión Republicana

GERONA 19 DE DICIEMBRE DE 1897

SUSCRIPCIÓN

1'50 ptas. trimestre

ADVERTENCIA

Debido à un lamentable contratiempo, en el que ciertamente no contábamos con la mudanza de la imprenta del BOLETIN REPUBLICANO, nos vimos precisados à suspenderlo, por cuyo motivo experimentaron nuestros queridos suscritores la falta de tres números consecutivos.

Cómo son muchos que nos escribieron manifestándonos la extrañeza de no recibir el BOLETIN y en la imposibilidad material de contestarles particularmente, hacemos desde estas columnas extensivas nuestras gracias à todos por el interés que se toman en pro de esta publicación.

Fusion republicana

En reunión general de socios verificada el día 12 de los corrientes en el «Centro de Fusión Republicana» de esta ciudad, por unanimidad se acordó trasladar el domicilio de dicho Centro al piso 1.º de la casa señalada con los números 8 y 31 de la calle de Pescaderías Viejas y Rambla de la Libertad respectivamente.

Lo que comunicamos à nuestros correligionarios para su conocimiento y efectos oportunos.

Gerona 16 de Diciembre de 1897.

P. A. D. L. J. D.

El Presidente

El Secretario

José GRAU

CONRADO RIERA

MINISTERIALES O DENUNCIABLES

Todo el mundo conocía, pues los expuso el Sr. Moret en Zaragoza, de acuerdo y por orden del Sr. Sagasta, los remedios que el partido liberal aplicaría para ver de salvar à Cuba.

España entera sabía que estos remedios habrían de ser la autonomía de Cuba, tal como venían defendiéndola sus partidarios de Ultramar y de la Península, quienes hace ya muchos años habían dado à conocer íntegramente su programa.

Si los Sres. Sagasta y Moret desarrollan y aplican íntegramente este programa, hacen lo que deben y lo que todo el mundo tenía derecho à esperar de ambos.

Y si resulta prematuro ó inconveniente, no es à dichos señores à quienes debe culparse, puesto que no han engañado à nadie.

Tampoco puede culparse à la opinión pública, que nada serio hizo para imponerlos como una solución.

Recuérdese que el poder les fué otorgado por un acto libre, libérrimo, de la Corona, que al despedir à los conservadores para poner los destinos de la patria en manos de los liberales, hizo uso de una de las prerrogativas que la concede la Constitución.

Después de pensarlo maduramente y de oír, à no dudar, en su residencia veraniega el dictamen de sus íntimos, apenas la reina puso su planta en Madrid pidió la dimisión del general Azcárraga y entregó el gobierno al Sr. Sagasta conociendo con tanta exactitud como los zaragozanos, los primeros en oír al Sr. Moret, cuanto el Sr. Sagasta había de hacer.

La cuestión, por tanto, es la siguiente: si el Sr. Sagasta desarrolla íntegramente su programa,

ma, no merece censuras; y si este programa ataca sagrados intereses ó resulta inconveniente no es suya la culpa, sino de quien por no haberlo creído así le hizo presidente del consejo de ministros.

Tal es el dilema, si bien las ficciones constitucionales hacen aparecer las cosas de otra manera.

Luego ó hay que ser ministerial, ó aparecer irrespetuoso para con las instituciones; y como esto equivale à discutir lo indiscutible, esto es, el uso hecho de la regia prerrogativa, la conclusión final para nosotros los periodistas es esta: ó ministeriales ó denunciabiles.

Que sepan, pues por qué trochas tan peligrosas marchan los que encarándose con el gobierno le agobian à fuerza de censuras.

EMILIO

(De *El Republicano*)

La juventud gerundense

III

(Dedicado à El Norte)

Este órgano carlista en su número 160 demuestra que ha perdido los estribos.

En su sección de *LATIGAZOS*, como recordando su amada Inquisición con sus horribles torturas, trata de este *Boletín* y del último artículo que le dediqué para hacerle entrar en vereda. Pero es inútil.

A mi invitación para discutir los programas respectivos de los partidos en que militamos contesta con un suelto destemplado en que se ceba con todo, hasta con los caracteres de imprenta y máquina de imprimir. Es el colmo.

Y fijarse, queridos lectores, que en tal suelto, verdadera manifestación del desconcierto en que se halla el autor del *Latigazo*, en aquel suelto, en donde se dice recogerá el guante de una discusión formal, se guasea, con bastante mala sombra por cierto. Y para aceptar la discusión

se nos fijan tres condiciones: 1.^a — *La discusión ha de ser puramente doctrinal, no personal.*

—Conformes.

2.^a — *Ha de ser informada por la más estricta sinceridad y buena fe.*

Esta condición me ha recordado un cuento en que dos ladrones convienen explotar su oficio asociados y establecen como cláusula de su contrato: *Ninguna de las partes podrá robar á a otra.*

¿Es acaso que *El Norte* para discutir con sinceridad y buena fe necesita como el ladrón del cuento, que se escriba, para obrar conforme mandan la moral, la buena educación, la caballerosidad española y la franqueza catalana? Si es este el modo de discursar de *El Norte*, ha conseguido lo que evidentemente deseaba; esto es, que no se acepte la condición 2.^a porque atenta á la dignidad de quien la acepte y no irá á aceptarla el que estos artículos escribe y firma, pues siempre en sus palabras y en sus actos ha hecho presidir la mayor sinceridad y buena fe y esto no necesita decirlo para practicarlo.

3.^a *Queda prohibido el uso de armas como las que contra nosotros esgrimía el Boletín en su último número.*

¿A qué armas se refiere *El Norte*? ¿Acaso quiere que no utilicemos la Historia para discutir? ¿Le molestan las palabras del Pontífice Romano á los Cardenales franceses, favorables á los poderes públicos constituidos en la vecina nación? ¿Le confunden los términos elevados por el inolvidable Ruiz Zorrilla empleados en la carta al ferviente católico y buen republicano Don Isidoro Ternero? ¿Se refiere por ventura á la comparación de la quema de conventos con la de las villas y pueblos por los carlistas? Si todo esto no podemos tratar; si sobre las cuestiones que *El Norte* mismo remueve nosotros debemos callar, entonces es aquello de apaga y vámonos.

Y como no indica qué armas son en concreto las que no podemos usar, sino todas las empleadas en el último número de este *Boletín*, continuamos examinándolo y en verdad no hallamos nada que á nuestro juicio no sean armas de buena ley.

Desea además el órgano carlista que yo declare, para poder discutir con él, que no es

digna, ni honrada, ni decente, ni admisible, la manera infame con que el Boletín se ceba en la honra de un Augusto proscrito que no puede sentarle las costuras, ni mandarlo á los tribunales.

Por lo visto cree *El Norte* que trata con chicos. Y se engaña.

¡Pedir nada menos que proclame honrado, digno y decente á Carlos de Borbón, un hijo de mi padre arruinado por el pillaje de los carlistas!

Si la juventud gerundense bebiera en estas fuentes que de «*El Norte*» manan, aviado estaría su cacumen; medrado estaría el porvenir de a inmortal Gerona.

Pero nó: se engañan los que creen que vá hacia el carlismo la juventud. Hoy día confundidos por muchos en una misma significación Iglesia y Carlismo, creen unos ver á su sombra lugar apropiado para obtener el pedazo de pan que para la subsistencia necesitan: otros utilizan su influencia en los poderes del Estado para alentar en su carrera; y unos y otros están unidos debilmente al carlismo, no por el lazo de la convicción de ideas, sino por el convencionalismo que se contiene mientras solo se trata de cubrir las apariencias y con ello redondear su negocio.

Es un craso error creer que el carlismo cuenta en España con grandes fuerzas de qué puede disponer en un momento dado. Error que nace de falsas apariencias hoy admitidas por realidades: pero que al primer conflicto y en el momento de prueba se desvanecerían como por encanto.

O sino, al tiempo, al factor de todas las cosas.

PEDRO ESTARTÚS HERAS

Barcelona 15 Diciembre 1897.

Se necesita

un aprendiz

en esta imprenta

Analícemos

Nuestro carácter de órgano de un partido serio cuyas únicas aspiraciones consisten en labrar la felicidad de nuestra desgraciada patria agotada por la concupiscencia de los monárquicos, ofreciendo á la aletargada y descreída opinión pública el remedio de los males presentes y la solución del tenebroso problema de lo porvenir, y nuestra situación de independientes dentro del desconcierto periodístico que reina en Gerona y su provincia, respecto del concepto en que se aprecia por unos y otros el modo de manejar la cosa pública de los fusionistas que aquí mandan hoy por obra y gracia de los de arriba, nos colocan en posición ventajosísima para apreciar con la caridad de entendimiento gemela de la imparcialidad y del buen sentido, las cosas que aquí ocurren á diario en todos los centros donde se hace oficialmente política y administración, desplantes que repercuten por modo lúgubre y siniestro en la moral del país ya enormemente quebrantada por los procedimientos bochornosos que inauguraron los conservadores en la época en que fué gobernador civil de Gerona D. Antonio Mataró (q. e. p. d.) y que han ido practicándose desde entonces acá, casi sin interrupción, como si se tratara ya de algo muy corriente y muy correcto.

Pena dá pensar en las consecuencias que tan desatentada política ha de causar en la salud moral y bienestar de los pueblos.

Tanto alardeaban los políticos influyentes actuales de moralidad y de justicia que creímos sinceramente llegada la hora de nuestra regeneración, y con anterioridad á la subida al poder del partido liberal, nos felicitábamos ya del nuevo giro que la política de esos señores imprimiría á los asuntos relacionados con la administración y con la justicia, hasta tal punto, que olvidáramos los funestos tiempos de los Robert y de los Quintana como mal que pasó para no volver jamás. Afirmaba en nuestro ánimo esta optimista idea, las noticias por demás halagüeñas que los periódicos de la villa y Corte publicaron de nuestro Gobernador D. Fernando Soldevilla, quién si tiene dotes de honradez y de talento que le reconocemos, le falta energía y entereza para resistir, en bien de los intereses provinciales amenazados por el odioso caciquismo, á las imposiciones de arriba y á las sugerencias de los que viven del torpe manejo de una injustificada influencia.

Nos hemos equivocado y una vez más hemos de lamentar la pérdida de nuestras ilusiones alimentadas por un efecto de engañosa óptica, y por el deseo siempre activo y siempre creciente que

alentamos de moralidad, orden y respeto á todo lo creado al amparo de las leyes y de la justicia.

¿Hasta cuando durará este estado de cosas? ¿dónde encontrar el remedio para tantos males?

Francamente no vemos entre todos los hombres que se mueven en los partidos monárquicos de nuestra provincia, ni uno solo que tenga condiciones para barrer con decisión y empeño todo lo malo que tienen en su propia casa, mezcla de polilla que todo lo roe y de microbio que todo lo infecta, y claro está que esta situación no se prolongará indefinidamente si el país sale del letargo en que se halla sumido y alzándose arrogante y digno arroja de los puestos de confianza á todos esos mercaderes de ideas políticas, eternos explotadores de la conciencia pública.

ECOS

Como verán en otro lugar nuestros lectores, el *Centro de Fusión Republicana* de esta ciudad se ha trasladado al piso 1.º de la casa núm. 31 de la Rambla de la Libertad y 8 de la calle Pescaderías Viejas.

Tuvo lugar en Barcelona el domingo último una reunión de las cuatro Juntas Provinciales que cuenta el partido de Fusión Republicana en Cataluña.

En ella se tomaron acuerdos de gran interés ante la proximidad de las futuras elecciones de diputados á Cortes, y se inició la tendencia de ir á otros terrenos si las circunstancias así lo aconsejan.

Por lo que toca á esta provincia, pronto se llevarán á cabo trabajos preliminares para la campaña que se avecina y estimamos debe influir mucho en la marcha de nuestro partido y los destinos de la patria.

Según nuestras noticias dentro poco se verificará un *meeting* de propaganda republicana en

Torroella de Montgrí, en el que tomarán parte D. Odón de Buen y otros distinguidos oradores.

PARA NAVIDAD

VINOS GENEROSOS

POR CUENTA DE COSECHERO Y Á PRECIO DE BODEGA

¡¡6, 7, 8 y 9 REALES BOTELLA!!

Jerez seco, Amontillado Fino Malagueño, Lagrima, Manzanilla de Sanlúcar, etc.

CALLE DE MONTSERRAT, NÚM. 1, PRAL.

EL SUEÑO DEL SOLDADO

(De CAMPBELL)

I

*Nuestros clarines acaban
de repetir la retreta.
La noche su velo extiende
y se ofrecen las estrellas,
comenzando su velada
y encendiendo sus hogueras,
del cielo ya envuelto en sombras,
los nocturnos centinelas.*

*Miles de hombres estábamos
tendidos sobre la tierra.
Los unos serenos siempre
de la muerte allí en espera,
que de todo sufrimiento
es el fin que al cabo llega.
Los otros al sueño dándose
reparador de las fuerzas.*

*Sobre mi lecho de paja,
de la viva llama cerca,
salvaguardia del herido
contra el ataque y la hambrienta
crueldad de los lobos, pronto*

*me dormí y en sueños viera
de la noche en el silencio,
y la sombra, antes que lenta
el alba al cielo aclarase,
dulce visión placentera.*

LA MUJER DE LOS PASADOS TIEMPOS.

(Conclusión)

Como el absolutismo no había aún consumido las fuerzas de España, España no tuvo que hacer más que querer obrar, y obró. Las mujeres se lanzaron á la pelea y dieron el ejemplo de los hombres. La lanza se cayó del brazo de los guerreros: los caballeros se convirtieron en doctores y maestros. La civilización había ganado la batalla.

Crecieron las artes, las ciencias y las letras: los hombres de toga empezaron á inundar los palacios; los trovadores y músicos abundaron, y las mujeres, atentas á aquel despertamiento general, iniciado por una de su sexo, concurren á la tarea con ese aliento y esa buena voluntad que las caracteriza cuando se asocian á una obra del progreso. Doña Beatriz Galindo, *la latina*, fué la que enseñó el latín á la reina; las hijas del conde de Tendilla se hicieron célebres por sus conocimientos: la hija de Lebrija explicó retórica en la Universidad de Alcalá, y doña Lucía de Medrano explicó y comentó los clásicos latinos en la de Salamanca. Fué un afán de saber porten toso, que se apoderó de España. Y al propio tiempo, que esas mujeres doctas y otras muchas tenían de continuo encendida la llama de la Ilustración, otras se sentaban al lado de los poetas, que balbuceaban las primeras sonoras y bellas estrofas de la poesía castellana, les inflamaban el alma con la mirada de sus ojos y hacían más divina la divina inspiración que les abrasaba.

Todo esto murió luego: los sabios callaron, y á las mujeres se las vió otra vez dar la vuelta al hogar, con la mirada en el suelo y el pensamiento en el infinito. Tornaban derrotadas, anonadadas, confusas: el sacerdocio sombrío como la sibila antigua, había derramado no sé qué polvo de maldición sobre este movimiento general y le había detenido en su mejor hora de gloria. Desde entonces reinó el dogma sobre la razón, la inquisición sobre el pensamiento, el fraile sobre la conciencia española, ó, en otros términos la muerte sobre la vida. El *lasciate ogni speranza* fué escrito en la roca más alta de los Pirineos, para que pudiera ser leído desde España y desde Francia: desde la primera, para que supiese que jamás había de salir de aquel estado, y desde la segunda, para que tuviese entendido Francia que sus ideas más expansivas y libres morirían al besar los piés de aquellos montes sin lograr pasar á nuestra tierra.

Para aquella, fué una sentencia: para esta, un aviso.

Francia tuvo mejor suerte: la teocracia no logró oprimirla, como á nosotros con sus tenazas de hierro hasta el punto de hacer de ella un cuerpo sin espíritu y un pensamiento sin ideas. El arte de hacer cráneos vacíos, conciencias huérfanas, almas deshabitadas, criaturas sin derecho á la razón ni al pensamiento, no logró aclimatarle la teocracia inquisitorial por completo en ninguna parte mas que en España. Francia tuvo sus tristezas, sus grandes tristezas: sus persecuciones, sus sufrimientos, pero pudo vencerlos, sin ser ella vencida. Así es que cuando se trata de presentar el balance de lo que las mujeres han hecho por su civilización y por la civilización del mundo, la vecina república puede abrir la hoja en que lleva el registro de los hechos de ellas, y mostrarse orgullosa al mundo.

Desde las mugeres galas hasta Jorge Sanz, cuyas cenizas están todavía calientes, hay un verdadero ejército de hermosas obreras del progreso.

Si se trata de las pasiones, de la protesta del corazón contra el monarquismo que anonada y aniquila, que quiere sacrificar á la naturaleza en aras de imposibilidades más ó menos absolutas ahí está Eloísa, la santa del amor; si se trata del patriotismo elevado á la altura de una religión, de la pasión por la patria que escucha en la hora de sus transportes voces celestiales, cantos de ángeles, acentos de santos, que la incitan á abandonar su campo y su rueca, y á lanzarse, con el estandarte en la mano y el éxtasis en el corazón, á defender y á salvar la nación agonizante, ahí está Juana de Arco, la doncella de Orleans; si se trata del martirio religioso, de la conciencia protestando contra la intolerancia, del ideal sostenido hasta la sangre ahí está aquella dulce joven del Delfinado, Blanca Gamoud, que anduvo errante por los bosques, que sufrió en los calabozos y que ganó con la palma de sus sufrimientos, la palma de la inmortalidad; y por fin, como templos vivos erigidos á las ideas nuevas, como símbolos bellísimos de nuevos destinos señalados á la humanidad y como ángeles sentados al pie del altar sagrado de la democracia y de la libertad, ahí están Lucila Desmoulins, Carlota Corday, Maria Rolland y otras mil que con sus sacrificios y su muerte probaron al mundo de cuanto son capaces esos seres débiles, cuando su alma se escita por los progresos de la civilización y por el bienestar de la humanidad.

La muger, en los presentes momentos históricos, tiene también su destino que llenar.

Su misión está en todas partes: desde el hogar hasta los salones, desde el arte hasta las más summas investigaciones de la ciencia.

La que siente la inspiración celeste de la sibila, cantar poético de la musa en el oído, que entusiasma á los poetas, que anime á los artistas y que reparta la gloria de su hermosura sobre el mundo de las artes: la que ame los adelantos materiales:

la que vea agitarse en el seno de las ciencias realistas de nuestros días un porvenir totalmente desconocido hoy por la humanidad, que consagre su talento á inspirar á sus hijos amor vehementísimo hacia ellas; la que ame la libertad política; la que crea que el dogma de este siglo es la ley del progreso, y que sin él, las naciones son como gigantes muertos tendidos en los bordes del río, junto al cual pasan sin detenerse las demás cantando el himno de alabanza hacia el ideal, que fulgura en el horizonte como estrella acabada de formar, desprendida por las leyes naturales de una lactea de nebulosas, debe nacer por sí misma lo que pueda por su ideal; si sabe escribir, escribir; si sabe hablar, hablar, y en todos los corazones infundir su sagrado lirismo hacia la nueva idea, su entusiasmo por la ley de vida del porvenir; y en el hogar mismo, amamantando al pequeño, puede seguir ejerciendo su sacerdocio misterioso, inspirando á su marido ardiente pasión por el bien, bien que es incompatible con las ideas históricas de ayer, rociándole la sien con el bálsamo del amor para que olvide las ingratitudes que le asalten al paso, las miserias con que tropiece, los hombres vendidos que halle, las ideas putrefactas que quieran pasar por sanas y los corazones miserables que hagan vil tráfico de las ideas, y vertiendo día por día sobre la hermosa frente del niño de rubios cabellos, sus pensamientos benditos y emancipadores, puede hacer que más tarde él, mirando frente á frente á la sociedad regeneradora y transformada en parte por sus esfuerzos, diga: «Es un hecho el sueño de mi madre. La sociedad de que ella me hablaba, está edificada. ¡Gloria al progreso!»

Es preciso que la muger española sepa, sepa mucho, sepa cada vez más, no para convertirse en ergotista ridícula, no para ostentar una pedantería necia y repulsiva, sino para que no dé cabida en su alma á la superstición, para que no haga caso de las sombras sus hadas bienhechoras. La ciencia es como el viento, se lleva consigo cuantos miasmas delectables encuentra.

Para la conquista del porvenir nos hacen falta las mugeres. Pónganse al lado del hombre para ir á conquistar ese bellocino de oro de nuestra edad, y esa conquista se hará más rápida y seguramente con su concurso.

Amare et sapere vix deis conceditur.

Un moderno escritor español ha dicho esto: *La muger puede llevar con gloria sobre su cabeza todas las coronas que en el mundo simbolizan todas las magestades. ¡Ah! mugeres, ¿por qué no las lleváis?*

A. S. DEL REAL.

RÁPIDA

—¿Á dónde se dirige el amigo Vicente tan cabizbajo y meditabundo?

—¿No lo sabes? Ayer cobró unas cuantas pesetas que debían servir para el sostenimiento de su familia durante un mes, y á las dos horas ya no tenía un céntimo.

—¿Le robaron?

—Ni por asomo. Fuése á una casa de juego, empezó apuntando una peseta, luego dos, tres, etc. y de esta manera agotó todo su capital.

—¿Pero es que aún se juega? ¿Quién se atreve á tolerar...

—Te parecerá cosa imposible, más ten en cuenta que todavía faltan cuatro meses para quedar extinguido el compromiso.

—¿Qué compromiso?

—¡Ah! amigo mío: ciertas cosas no pueden revelarse aun empleando la mayor prudencia.

Ya te lo explicaré luego.

P. G.

LA PROTECTORA

COMPañÍA DE CONTRASEGURO

LEGALMENTE CONSTITUIDA EN BILBAO

Delegado en GERONA D. Emilio Cosá.

CALLE DE CALDEREROS, 1.1º

Se desean agentes activos que ganarán buenas comisiones.

La Castellana

CIUDADANOS, TRES

GARBANZOS

de Fuente Saucó

Se venden al por mayor

y menor

Imp. del BOLETÍN REPUBLICANO